

La apuesta política de AMLO detrás de la reforma electoral en México

Autora: Natalia Arriaga | Jueves 1 de diciembre de 2022

La marcha del pasado 13 de noviembre contra la reforma electoral impulsada por el presidente, en la cual propone derogaciones importantes al INE (Instituto Nacional Electoral) y a otros órganos de representación en México, evidenció una vez más la clara polarización en el país. Mientras la oposición y el régimen continúan en una disputa por legitimar la cantidad y calidad de las y los ciudadanos que son capaces de convocar, el reloj político sigue su curso y todo indica que la verdadera batalla no estará ahí, sino en la apuesta política del Ejecutivo: la renovación de las y los consejeros electorales del INE en 2023 y en la discusión de los puntos menos costosos de la reforma que podrían aprobarse desde el Legislativo.



La marcha #ElINEnosetoca

El pasado 13 de noviembre más de 50 organizaciones (Frente Cívico Nacional, Sí por México, Resistencia por México, UNE, Renacimiento México, 50 + 1, Misión Rescate México, Poder Ciudadano y Unid@s, entre otras) convocaron en 26 distintas ciudades del país (como Guadalajara, Monterrey, Puebla, Tijuana, Cancún, Ciudad Juárez, Morelia, Querétaro, León, San Luis Potosí y Xalapa) a la marcha en contra de la reforma electoral propuesta por el presidente Andrés Manuel López Obrador. La realidad de aquella marcha viró en dos sentidos: el primero, el expreso de manifestar descontento contra la reforma y el segundo, implícito en algunos casos, la asistencia y convocatoria que realizaron distintos personajes de oposición a la marcha para mostrar su descontento generalizado por la figura presidencial y las acciones que su gobierno ha llevado a cabo durante los últimos cuatro años.

Cabe destacar que existe una parte de la ciudadanía que no está de acuerdo con la reforma electoral contra el INE, e incluso con el gobierno del presidente, pero decidió no asistir a la marcha al no sentirse simpatizante de las organizaciones de oposición que la convocaron. Por su

parte, quienes asistieron y no simpatizaban con los convocantes, se dieron cita porque decidieron priorizar su exigencia de mantener un mecanismo de libre votación en México. En este sentido, el ambiente polarizador en el país dejó entrever una vez más que, al radicalizar las conductas, los centros políticos tienden a desvanecerse.

No obstante, es preciso mencionar que, aun cuando la plaza del Monumento a la Revolución estuvo llena para escuchar el mensaje del exconsejero presidente del IFE, ahora INE, la asistencia seguía alcanzando el punto de partida en la glorieta del Ángel de la Independencia. Las versiones que simpatizan con el presidente no calcularon más de 12 mil asistentes, mientras que los convocantes calcularon más de 200 mil y hasta 650 mil. A la marcha también se dieron cita los principales partidos políticos a nivel nacional (PAN, PRI, MC y PRD), cada uno con sus respectivas comitivas. Es decir, no sólo asistió ciudadanía activa, sino también los principales actores políticos del sistema electoral en México, lo cual debería, en estricto sentido, legitimar aún más la defensa del árbitro.

Frente a ello, el presidente López Obrador, su partido (Morena) y sus seguidores no desaprovecharon la oportunidad de deslegitimar la marcha, en detrimento de la

Al minimizar la cantidad de asistentes a la marcha del pasado 14 de noviembre, el presidente y su gabinete negaron los hechos y negar los hechos siempre imposibilita conocer la verdad.

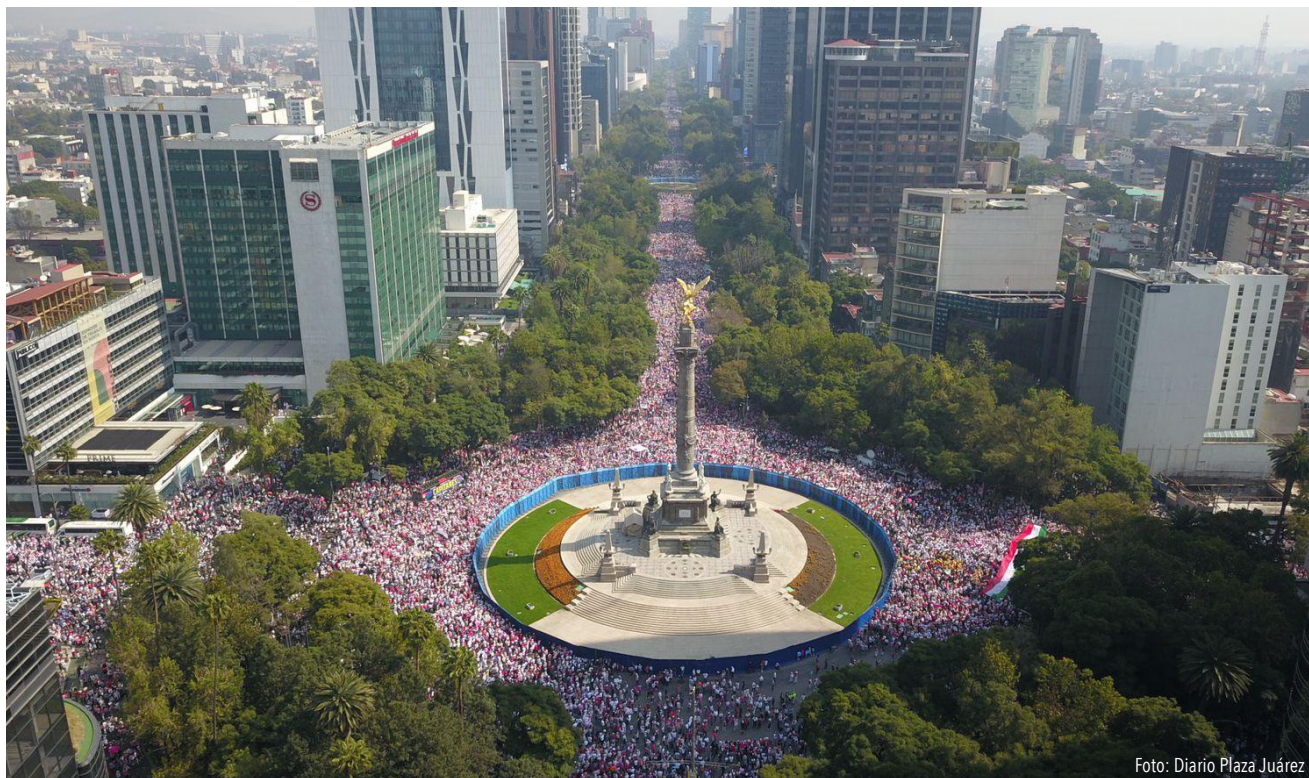


Foto: Diario Plaza Juárez

ciudadanía que asistió guiada también por su desaprobación al gobierno federal. Con ello, el descrédito vino en forma y fondo, es decir, desde cuestionar la cantidad de personas asistentes a la marcha, hasta señalar el poco atrevimiento de “llegar” o “llenar” el Zócalo capitalino (espacio preferido del presidente para visibilizar el apoyo político que mantiene de diversos grupos sociales). En cuanto al fondo, el presidente se refirió en general a los asistentes como “conservadores, clasistas y racistas”. Ello ocasionó que una vez más, el foco mediático se centrara en verificar quiénes y con qué tipo de “intereses” asistieron al mitin.

Es válido resaltar el componente de “intereses”, toda vez que entender que cualquier móvil de grupo no deja de ser un interés por muy loable o poco lucrativo que pueda ser el mismo, como señalara el politólogo alemán, Klaus von Beyme¹. Sin embargo, resulta maniqueo desacreditar en estricto sentido político los intereses colectivos, y más aún el desacreditar los intereses de una fracción ciudadana que, de no ser atendida, terminará por radicalizar sus consignas.

La contramarcha del presidente

Teniendo como escenario la marcha del pasado 13 de noviembre, el presidente declaró lo siguiente:

“La defensa del INE fue una excusa, una bandera, pero en el fondo los que se manifestaron [...] lo hicieron en

contra de la transformación que se está llevando en el país. Lo hicieron a favor de los privilegios que tenían antes del gobierno que represento. Lo hicieron a favor de la corrupción, el racismo, el clasismo, la discriminación”².

Por ello, retó a los convocantes a llenar el Zócalo de la CDMX y convocó a otra marcha, no por la reforma electoral, sino por la “alegría” y “esperanza de México”. Esta nueva marcha, agendada para el sábado 27 de noviembre, fue catalogada por la oposición como la marcha del ego del presidente, dado que, teniendo todos los elementos del Estado de su lado, fácilmente aglutinaría la cantidad necesaria de personas en el Zócalo de la Ciudad de México. Así, estuvieron presentes Claudia Sheinbaum, jefa de Gobierno de la CDMX (y posible candidata presidencial para 2024); Marcelo Ebrard, secretario de Relaciones Exteriores (y posible candidato presidencial en 2024); Mario Delgado, presidente de Morena; Miguel Barbosa, gobernador de Puebla; Rocío Nahle, secretaria de Energía; Luisa Alcalde, secretaria del Trabajo y Previsión Social³, entre otros personajes.

¿Cómo va la aprobación de la reforma en el Legislativo?

La reforma en cuestión, presentada el pasado abril de este 2022, trata aspectos sustanciales como la transformación del INE en el INEC (Instituto Nacional de Elecciones y Consultas); la representación de senadores por estado, que pasaría de tres integrantes por entidad



Foto: Agencia EFE

Hay que prepararse para lo verdaderamente importante: la renovación del comité de selección de consejeros del INE en abril de 2023.

a dos; e incluso el recorte de consejeros electorales, que pasarían de siete a once integrantes, además de ser elegidos mediante voto el popular, de igual forma que los integrantes del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, entre otros cambios.

De acuerdo con el Grupo Parlamentario de Morena en la Cámara de Diputados, la discusión de la reforma quedaría pendiente para finales de noviembre. Por lo que el pasado 25 de octubre los diputados de las distintas bancadas constituyeron un grupo de 21 legisladores para identificar las iniciativas en materia electoral. Sin embargo, a partir del 17 de noviembre, la Comisión de Puntos Constitucionales se declaró en sesión permanente para analizar las iniciativas de la reforma electoral y generar un predictamen. También declaró que en cualquier momento podría convocar a una reunión en conjunto con las Comisiones político-electoral y Gobernación⁴.

En tanto, el predictamen presentado el pasado 23 de noviembre ante las comisiones de Reforma Política-Electoral, Puntos Constitucionales, Gobernación y Población de la Cámara de Diputados fue entregado a los diversos partidos políticos con la finalidad de que lo analizaran en vísperas de aprobarlo tentativamente el próximo 30 de noviembre o 1 de diciembre.

Agotamiento social y renovación del INE 2023

En cuanto a la reforma electoral, el presidente sabe con seguridad que las cuestiones estructurales del INE no pasarán en el Congreso dado que no alcanzarán la mayoría para su aprobación. Por ello, es probable que Morena acabe apostando por aprobar términos secundarios de operación no necesariamente constitucionales, como el uso de voto electrónico, entre otros. No obstante, la contramarcha intentará acaapar los reflectores de la discusión real de la reforma

y del desatino que Morena tendrá para aprobar dicho dictamen.

Después de las marchas, la ciudadanía y la oposición podrían llegar a enfrascarse en una discusión estadística de asistencia a cada uno de los mítines y ocasionar un agotamiento social informativo que lleve a dejar de dar seguimiento continuo al tema del INE. Sin embargo, hay que prepararse con atino para lo verdaderamente importante: la renovación del comité de selección de consejeros del INE del próximo abril de 2023. En dicha renovación, el Comité Técnico de Evaluación (CTE) que coordinará la integración del proceso de selección y las ternas estará formado por siete personas pertenecientes a organismos de función pública, de los cuales, cinco los controla Morena, a través de la Cámara de Diputados y la Comisión Nacional de Derechos Humanos, mientras que los únicos dos restantes, a cargo del INAI, serán en los que la oposición podrá colarse.

La oposición y la ciudadanía no deberán perder de vista que la defensa de un INE autónomo seguirá en la conformación del Comité Técnico de Evaluación de consejeras(os), en el perfil de los consejeros y, finalmente, en las discusiones que, en detrimento de sus filias partidistas o valores, decidan como rumbo interno del organismo. Por lo tanto, la primera batalla fue la reforma electoral, pero la última palabra no estará dada sino hasta la renovación de los consejeros del INE en 2023.

Referencias:

¹ Von Beyme Klaus, *Los Grupos de Presión en la Democracia*, Editorial de Belgrano, 1986.

² <https://politica.expansion.mx/presidencia/2022/11/14/amlo-respuesta-a-la-marcha-en-defensa-del-ine>

³ <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2022/11/22/marcha-de-amlo-27-de-noviembre-nos-reservamos-la-admision-a-provocadores-y-violentos-dice-lopez-obrador/>

⁴ <https://www.elsoldetijuana.com.mx/mexico/politica/por-reforma-electoral-comision-de-diputados-se-declara-en-sesion-permanente-9204653.html>

Con la colaboración de:

Hans Blomeier, representante de la KAS en México

Laura Philipps, representante adjunta

Natalia Arriaga, gerente de Proyectos

Jatziry Herrera, gerente de Comunicación

www.kas.de/mexiko

kasmex@kas.de

Síguenos en nuestras redes sociales:

